



SEMANA POR LA VIDA 2023 19 - 26 MARZO

¡SOMOS PUEBLO DE LA VIDA!

Anuncia, celebra y sirve

Presentación

La semana por la vida tiene como propósito promover la cultura de la vida, alzar nuestra voz para proclamar el don de la vida y defender la vida del niño por nacer y la de su madre, porque toda vida vale.

Este año nos proponemos invitar a todos a que, en el transcurso de la semana, de modo individual, familiar y comunitario, realicemos una jornada por la vida con el fin de conocer con más profundidad el Evangelio de la vida, celebrarlo y servirlo en los más pobres y necesitados. Es una ocasión para renovar nuestro ser Iglesia de la vida y para la vida, saliendo al encuentro de los más vulnerables, en este caso, las madres gestantes y los niños en el vientre materno.

Con este propósito el Departamento de Promoción y Defensa de la Vida de la Conferencia Episcopal de Colombia les ofrece tres talleres pastorales como una propuesta que les permita realizar, durante la semana por la vida, unas jornadas de apropiación del valor de la vida en los siguientes tres niveles: personal, familiar y comunitario (parroquias, instituciones educativas, organizaciones, asociaciones, etc.). A su vez, a lo largo de esta semana, difundiremos mensajes por la vida con el fin de contribuir en la promoción una cultura de la vida que propicie mejores condiciones para que las madres puedan decir sí a la vida desde el momento de su concepción.

¿Por qué hacer estos tres talleres?

Porque todos somos responsables de proclamar el Evangelio de la Vida y, por tanto, nos hemos de implicar primero a nivel personal, pues “es necesario hacer llegar el Evangelio de la vida al corazón de cada hombre y mujer e introducirlo en lo más recóndito de toda la sociedad” (E. V., 80). En segundo lugar, a nivel familiar, pues la primera estructura fundamental a favor de la ecología humana es la familia como el santuario de la vida, por lo que su papel en la edificación de la cultura de la vida es determinante e insustituible (cfr. C. A., 39). Y, finalmente, a nivel comunitario y social porque como pueblo de la vida y para la vida hemos de contemplar, respetar y venerar el don de la vida de toda persona para comprometernos, al estilo del Buen Samaritano, con alegría en el servicio a la caridad como camino de un auténtico apoyo y la promoción de la vida humana (cfr. C. A., 87; E. V., 83).

¿Cuál es la dinámica al interior de los tres talleres?

El primer aspecto que queremos resaltar es que al realizar cada taller esperamos crecer, a la luz de la fe, en la conciencia de ser el pueblo de la vida y para la vida y así, con gratitud del don recibido de Dios, asumimos, con responsabilidad y humildad, la misión de promover la vida humana en la sociedad (cfr. E.V., 28).

En segundo lugar, al interior de cada taller les proponemos, siguiendo la indicación del papa san Juan Pablo II en *Evangelium Vitae*, que estas jornadas sean una oportunidad de anunciar el Evangelio de la vida en el mundo, de celebrarlo en la liturgia y en toda la existencia y de servirlo con las diversas iniciativas y estructuras de apoyo y promoción (cfr. E. V., 79). Por ello, al interior de cada taller tendremos sucesivamente un momento para el anuncio, otro para la celebración y uno para el servicio.

JORNADA POR LA VIDA A NIVEL PERSONAL

El cristiano está llamado a dar a conocer el valor de la vida, a interiorizarlo y compartirlo con los demás siendo protagonista de la cultura de la vida. Sin embargo, no podemos dar a conocer o hacer publicidad sobre algo que no conocemos por lo que se hace imperante que las personas en la comunidad conozcan el Evangelio de la Vida y sus contenidos. Por ello, la propuesta para esta jornada por la vida en el nivel individual es interiorizar, celebrar y servir al Evangelio de la Vida, que es Jesús mismo.

Para esto, en el Magisterio de la Iglesia Católica hay una serie de contenidos, especialmente la encíclica *Evangelium Vitae*, que nos ilustran suficientemente para informarse y conocer este maravilloso Evangelio de la vida. Así las cosas, los invitamos para que, de modo personal, con las propuestas que nos da esta guía conozcamos, leamos e interactuemos con el mensaje y contenido de la Cultura de la Vida como pueblo que camina por la Vida y para la Vida. De esta forma podemos iniciar nuestra misión de anunciar, difundir e irradiar este mensaje. Para esto, proponemos un plan de lecturas sugeridas para estar formados respecto de la vida y ser anunciadores de su buena noticia compartiendo contenido virtual o presencial con las personas de nuestro cotidiano, conversaciones o contenido sobre el valor de la vida y cómo podemos preservarla.

Esta guía tiene tres momentos se puede realizar en cualquier orden:

Momento 1: *Anunciar el Evangelio de la vida*

San Juan Pablo II nos indicaba: “Es necesario hacer llegar el Evangelio de la vida al corazón de cada hombre y mujer e introducirlo en lo más recóndito de toda la sociedad” (E. V., 80) proponemos un ejercicio personal de vivencia de la jornada por la vida.

“Ante todo se trata de anunciar el núcleo de este Evangelio. Es anuncio de un Dios vivo y cercano, que nos llama a una profunda comunión con El y nos abre a la esperanza segura de la vida eterna; es afirmación del vínculo indivisible que fluye entre la persona, su vida y su corporeidad; es presentación de la vida humana como vida de relación, don de Dios, fruto y signo de su amor; es proclamación de la extraordinaria relación de Jesús con cada hombre, que permite reconocer en cada rostro humano el rostro de Cristo; es manifestación del « don sincero de sí mismo » como tarea y lugar de realización plena de la propia libertad” (E.V., 81).

Leer uno de los siguientes apartados del segundo capítulo de la encíclica de Juan Pablo II *Evangelium Vitae* (Ver anexo 1). Después hacer una presentación creativa del mensaje más relevante que encontró y enviárselo a un familiar o amigo.

Finalmente escribir una carta a su propia mamá dando gracias por haber dicho sí a su vida.

Momento 2: Celebrar el Evangelio de la vida en la liturgia y en toda la existencia

Hacer una o varias visitas orantes al Santísimo pidiendo por las siguientes intenciones:

1. Oremos por la Iglesia, pueblo de la vida y para la vida, que como madre nos acoge a todos para llevarnos a Jesús, signo viviente del amor de Dios entre los hombres.
2. Oremos por las familias. La familia como cuna y santuario de la Vida, como primera escuela de vida y de evangelización.
3. Oremos por las madres, portadoras de vida, fe y amor para que como María puedan seguir dando acogida a la vida y descubran la mano providente de Dios en su vida y en la vida de sus hijos. Damos gracias por su entrega generosa y su donación en la vida de cada uno de nosotros.
4. Oremos por todos los padres de familia, pedimos la intercesión de san José, patrono de las familias y de la Iglesia, para que fortalezca el corazón de todo hombre padre de familia para guiar y acompañar a su familia, como él mismo lo hizo.
5. Oremos por los novios para que con su relación construyan el verdadero amor que viene de la verdadera y única fuente que es Dios.
6. Oremos por los médicos y por todo el profesional de la salud que tiene la gran responsabilidad de cuidar de la vida de las madres y sus hijos desde el vientre hasta su muerte natural para que desarrollen su misión con delicadeza y responsabilidad con las vidas que están implicadas.
7. Oremos por todos los bebés en el vientre de sus madres, para que se dispongan todos los medios a fin de que sea protegido su derecho a la vida, que es inherente a todo ser humano y sobre el cual se construyen todos los demás derechos.
8. Oremos por los hombres y mujeres que han pasado por la dolorosa experiencia del aborto para que el Señor de la misericordia, si es el caso les perdone, y les sane sus heridas.
9. Oremos pidiendo perdón por todos los actos relacionados con el aborto y pidiendo que se disminuya el daño que se hace colectivamente con este acto.
10. Oremos por los niños y niñas que han muerto antes de nacer para que vivan eternamente en el Reino de Dios.
11. Oremos por los gobernantes, los legisladores y los entes judiciales para que, conscientes del don precioso de la vida de cada ser humano, promuevan una cultura de la vida asumiendo la responsabilidad que tienen de emitir leyes que defiendan la vida humana desde su concepción hasta su muerte natural.
12. Oremos por quienes trabajan en la promoción y defensa de la vida humana para que el Señor les asista con los dones de la sabiduría y la fortaleza a fin de que, como pueblo de la vida, den testimonio valiente y realicen con fidelidad su misión.

*Oh María,
aurora del mundo nuevo, Madre de los vivientes,
a Ti confiamos la causa de la vida:
mira, Madre,
el número inmenso de niños a quienes se impide nacer,
de pobres a quienes se hace difícil vivir,
de hombres y mujeres víctimas de violencia inhumana,
de ancianos y enfermos muertos a causa de la indiferencia o de una presunta piedad.
Haz que quienes creen en tu Hijo
sepan anunciar con firmeza y amor a los hombres de nuestro tiempo
el Evangelio de la vida.
Alcánzales la gracia de acogerlo como don siempre nuevo,
la alegría de celebrarlo con gratitud durante toda su existencia
y la valentía de testimoniarlo con solícita constancia, para construir,
junto con todos los hombres de buena voluntad,
la civilización de la verdad y del amor,
para alabanza y gloria de Dios Creador y amante de la vida.
(Evangelium vitae, 105)*

Momento 3: Servir el Evangelio de la vida

De acuerdo con San Juan Pablo II en su encíclica Evangelium Vitae “el apoyo y la promoción de la vida humana deben realizarse mediante el servicio de la caridad, que se manifiesta en el testimonio personal, en las diversas formas de voluntariado, en la animación social y en el compromiso político” (n. 87). Así las cosas, es indispensable que la ruta recorrida en el anunciar y celebrar culmine en un servir y este servicio se puede expresar de diferentes formas en la dimensión individual. A continuación, se proponen algunas sugerencias:

a. Identifique a una madre gestante que haga parte de su círculo de acción y envíele un mensaje esperanzador inspirado en este salmo 138 (139), 13b- 18.



***Porque tú formaste mis entrañas;
Tú me hiciste en el vientre de mi madre.
Te alabaré; porque formidables, maravillosas son tus obras;
Estoy maravillado,
Y mi alma lo sabe muy bien.
No fue encubierto de ti mi cuerpo,
Bien que en oculto fui formado,
Y entretejido en lo más profundo de la tierra.
Mi embrión vio tus ojos,
Y en tu libro estaban escritas todas aquellas cosas
Que fueron luego formadas,
Sin faltar una de ellas.
¡Cuán preciosos me son, oh Dios, tus pensamientos!
¡Cuán grande es la suma de ellos!
Si los enumero, se multiplican más que la arena;
Despierto, y aún estoy contigo.***

Cadena de motivación al pueblo de la vida. Propóngale a esta persona que ella a su vez haga lo mismo con otra persona que esté en estado de embarazo. Todo lo anterior en el marco de la vida; así si encontramos a alguien que esté atravesando por un momento difícil podemos activar la red de apoyo y así llegar a más personas en nuestro entorno. Otras acciones que se pueden realizar son: Orar, donar, hablar (consejo), acompañar, etc.

b. Identifique alguna iniciativa en pro de la vida y apóyela o participe activamente en ella. Por ejemplo, se puede comprar un kit para bebe y donarlo a una parroquia, hospital, fundación o entidad que proteja la vida humana naciente. En el siguiente link podrá encontrar algunas sugerencias.



<https://acortar.link/36EV2l>